

Islamofilia en el nacionalismo andaluz

Carlos Gutiérrez Sánchez 

Resumen: El presente trabajo tiene como objetivo dilucidar las fuentes de las que surge el nacionalismo andaluz y su relación, ya sea desde un enfoque cultural o político, con el islam. Se estudiarán figuras clave del movimiento como Blas Infante, organizaciones andalucistas y la fundamentación histórica (o antihistórica) que se usa desde estos movimientos para justificar su propia existencia. Como síntesis, se propondrá una forma de reunificar —puesto que las instituciones andaluzas lo esconden— el sentimiento andaluz con sus orígenes, indisolublemente ligados a España.

Palabras clave: nacionalismo andaluz; andalucismo; blas infante; revisionismo histórico; islamofilia

Abstract: The current paper has as its objective clarify the sources in which they originate the Andalusian nationalism and its relations, whether from a cultural or political perspective, with Islam. Key figures in the movement will be studied such as Blas Infante, Andalusian organizations and historical (or antihistorical) justification which is used by these movements to legitimate their own existence. As a synthesis will be proposed a way to reunify, since Andalusian institutions hide it, Andalusian sentiment with its origins, inextricably linked to Spain.

Key words: andalusian nationalism; andalucism; blas infante; historical revisionism; islamophilia

Introducción

Desde la desaparición del Partido Andalucista, el nacionalismo andaluz no consigue resultados electorales relevantes¹ y, de entre alternativas puramente andaluzas, solo Adelante Andalucía ha despertado interés en el electorado «andalucista». Sin embargo, han renovado discurso e intensificado su apoyo al «trabajador migrante» y la «libertad religiosa», además de alimentar la creación de partidos islámicos como el Partido Andalusí.

Esto no es nuevo en el nacionalismo andaluz, ya en la Transición se formaron los mitos andalucistas que arrastran hasta ahora, entre ellos el mito de al-Ándalus (igualándolo a la actual Andalucía), la convivencia de las tres culturas o la supuesta conversión al islam de Blas Infante, figura, por cierto, totalmente mitificada. En este trabajo se conocerán las fuentes del andalucismo, su relación con el islam y se explicarán/desmontarán estos mitos. Al ser el único nacionalismo/independentismo que no hunde sus raíces como justificación *ex essendi* en reinos cristianos medievales, sino en el califato árabe, como última etapa de libertad e independencia de los andaluces, tiene que negar muchos de los valores y principios fundamentales de los andaluces como son sus costumbres católicas y gran parte de sus tradiciones.

Desmontar mitos no implica que sean necesariamente negativos; no obstante, los que implican favorecer una sustitución de valores y costumbres, un intento de sustitución cultural de lo autóctono por lo foráneo, conllevan una pérdida difícilmente recuperable. Es más, conocer la verdad de los mitos les puede dar más valor por cómo se formaron o destruirlos según su grado de invención².

Toda comunidad imaginada (comunidad religiosa, nacional, de clase...) —que no imaginaria, ya que sí existe— necesita mitos³; mitos de creación, de gesta, aniversarios, personajes ilustres para mantener cohesionado al grupo. Por ejemplo, para los cristianos, el nacimiento de Cristo; para los españoles, la Reconquista o la guerra de Independencia; y, para grupos obreros y comunistas, el Primero de Mayo. Es más, hay personas que pueden tomar un mismo mito desde una visión positiva o negativa del mismo. El mejor ejemplo de ello en nuestro campo a estudiar es la toma de Granada, reivindicada por instituciones y patriotas españoles, mientras que para los andalucistas es un acto miserable que celebra la caída de una cultura y la expulsión de miles de personas.

¹ Partidos únicamente andaluces en el Parlamento andaluz está Adelante Andalucía desde 2022, que anteriormente dependía de Podemos. Parlamento de Andalucía, *Memoria de Resultados Electorales, Resolución de 6 julio de 2022, de la Junta Electoral de Andalucía*, BOJA, 132,11436-11444, 12 de julio de 2022.

² Eric Hobsbawm, «Introducción: La invención de la tradición», en Eric Hobsbawm y Terence Ranger (eds.), *La invención de la tradición* (Barcelona: Crítica, 2002), 7-21.

³ Benedict Anderson, *Comunidades imaginadas. Reflexiones sobre el origen y la difusión del nacionalismo* (México: Fondo de Cultura Económica, 1993), 22-25.

Como ya se ha afirmado anteriormente, la islamofilia del nacionalismo andaluz comenzó a extenderse en la Transición, y es que en esa época ya había concejales andalucistas⁴ que se sumaban a este discurso filoislamista.

Es el caso de Javier Pulido, edil por Granada de IU que se negó a portar el pendón de Castilla en el aniversario de la Toma y que afirma:

[...] tenemos una serie de potencialidades que derivadas de la historia de opresión [de Andalucía] desde su conquista e incorporación a la Corona española le impide desarrollarse, y la lucha por la independencia es la lucha por resolver. Que dentro de España está claro que nos condena, con un régimen u otro, con un Gobierno o con otro⁵.

Para conocer de dónde proviene esta fascinación con el pasado islámico, debemos acercarnos a las fuentes teóricas del nacionalismo andaluz, su origen y desarrollo histórico hasta nuestros días.

Orígenes teóricos del nacionalismo andaluz

En un origen no se podría hablar de un nacionalismo andaluz propiamente como tal hasta 1883, con el proyecto de Constitución federal. Y es que, según la teoría de las tres fases de Hroch⁶, no habría un carácter político hasta el inicio de estas reivindicaciones, entre la primera y la segunda fase. Siguiendo esta clasificación, hay una diferenciación en tres fases en los procesos de transformación nacional: la primera fase sería la reivindicación cultural y tradicional, pero sin carácter político; la segunda sería la propaganda nacionalista y acciones en el marco de asociaciones nacionales, siendo la última fase la integración de la clase obrera en el movimiento nacional (dirigido por la burguesía) para que sea realmente de masas.

En la mayoría de nacionalismos subestatales, los elementos culturales (de la primera fase) son desarrollados previamente al surgimiento del propio nacionalismo. Los casos de la *Renaixença* y el *Rexurdimento* en Cataluña y Galicia son ejemplos de ello, aunque con una diferencia fundamental con respecto al caso andaluz: se carece de una lengua vernácula propia que poder elevar a «lengua culta» distinta al castellano. En Andalucía, este «resurgir» no se llega a dar más que en aspectos testimoniales de reivindicación regional en las corrientes artísticas y literarias españolas del momento. Juan Ramón Jiménez y Federico García Lorca son los grandes exponentes de ello.

Es el motivo por el cual los representantes históricos del nacionalismo andaluz expresen:

Nuestra identidad como pueblo, aunque difusamente sentida y vivida en el fondo de nuestros corazones, es algo que no posee todavía la suficiente solidez teórica, ni siquiera la suficiente

⁴ Un ejemplo de ello sería Javier Pulido, José Luis de Villar o, más recientemente, Teresa Rodríguez.

⁵ Javier Pulido, «Andalucía no tiene futuro dentro de España», *Kaos en la Red*, 17 de mayo de 2015.

⁶ Miroslav Hroch, *La naturaleza de la nació* (Catarroja: Editorial Afers, 2001), 33.

fuerza emotiva. No nos dejemos llevar por pueriles triunfalismos, la reconstrucción de nuestra conciencia nacional andaluza no ha hecho sino empezar, y es tarea que corresponde a los andaluces de nuestra generación⁷.

Es en la etapa de transición entre la primera y la segunda fase, el paso de ese «protoandalucismo» al nacionalismo andaluz, donde se dan los cambios más significativos a nivel ideológico, de ideas y de valores. No obstante, ese proceso se inicia de una forma «tardía» o, como diría Hroch, de tipo «desintegrado», «cuyo periodo de agitación se produce una vez consolidado el capitalismo y un sistema constitucional liberal, es decir, después de la constitución burguesa e industrial»⁸. En este «protoandalucismo» podemos observar tres tendencias que acabarían por confluir.

En primer lugar, el federalismo republicano, que en la I República española tuvo una gran importancia tanto para la crisis cantonal como para la anteriormente citada Constitución de Antequera, reconocía un Estado andaluz independiente (pero federado a España), sin reivindicar la nación andaluza.

Por otro lado, para el krausismo, introducido en España por el jurista Sanz del Río y que en algunos federalistas hizo moderar sus concepciones sobre la nación en las federaciones, no había que desmembrar España, solo hacerla más democrática, pues España ya existe como nación, solo hay que democratizarla, racionalizarla y garantizar la defensa de los derechos y la libertad, para todo lo cual es necesario el federalismo⁹. Posteriormente, la variante organicista federalista decae en el regeneracionismo resultante del desastre del 98, ideología personificada en las figuras de Joaquín Costa, Antonio Albendín, junto al periódico *El Impuesto Único* y que influenciará enormemente a Blas Infante, sobre todo en la cuestión agraria y su solución, el georgismo, basado en que la propiedad privada es solo de aquello que se puede crear y, por lo tanto, los elementos naturales y, sobre todo, la tierra es propiedad de toda la humanidad¹⁰.

Por último y más importante, el arabismo —los estudios sobre la cultura y religión árabe, sobre todo en la península ibérica— recorre el pensamiento histórico de todos los autores

⁷ José Aumente, *La «cuestión nacional» andaluza y los intereses de clase* (Madrid: Editorial Mañana, 1978), 47. Esta cita tendrá contestación por el historiador Cortés Peña: «¿Reconstrucción? Para que algo pueda reconstruirse, ha tenido que estar, con anterioridad, y, desde luego, hay que decir rotundamente que “nuestra conciencia nacional” nunca existió como sentimiento colectivo, es más, ni siquiera estuvo percibido por sectores significativos dentro de los distintos grupos de la sociedad andaluza». Antonio Luis Cortés Peña, «El último nacionalismo: Andalucía y su historia», *Manuscrits: revista d'història moderna*, n.º 12 (enero de 1994): 214.

⁸ Cristian Rodríguez Mesa, «El andalucismo de la Asamblea de Ronda a la Guerra Civil (1918-1936). Una aplicación de las propuestas de Miroslav Hroch», *International and Multidisciplinary Journal of Social Sciences* 7, n.º 3 (enero de 2018): 252-254.

⁹ Jordi Pomés-Vives, «El federalismo regionalista catalán de base krausista durante el Sexenio Democrático (1868-1974)», *Revista Historia Contemporánea UPV/EHU*, n.º 55 (2017): 438.

¹⁰ Juan Antonio Lacomba, «Reseña “El georgismo en España. Liberalismo social en el primer tercio del siglo XX”, de Martín Rodríguez M.», *Revista de Estudios Regionales*, n.º 99 (enero-abril de 2014): 214-218.

andalucistas desde mediados del siglo XIX y servirá *a posteriori* como forma de diferenciación con lo español, tomado como contrario al islam, aunque en un inicio el arabismo buscaba integrar la historia andalusí en la historia general de España. Fue el caso de Antonio Machado y Núñez, abuelo de los poetas Manuel y Antonio Machado.

Según Isidoro Moreno, el empleo por parte de Antonio Machado y Núñez del término de conquista árabe de la península ibérica en el año 711 puede considerarse como la primera crítica al concepto historiográfico de «reconquista» en una obra con marcados tintes andalucistas, aunque de igual forma supone un acercamiento al paradigma integrador de al-A-Ándalus en el nacionalismo español. Sin embargo, esto no se trata de un hecho puntual en el *Catalogus Methodicus Mammalium*, puesto que en apartados dedicados a otros mamíferos (en especial el del mono que habita en el peñón de Gibraltar o la oveja merina) utiliza de forma contradictoria conceptos como el de «invasión árabe» y referencias a la Reconquista que son interpretados como si se tratase de un período cronológico medieval del ámbito peninsular¹¹.

Finalmente, estas tendencias se unificarían en la llamada Asamblea de Ronda de 1918, en la que se establecerán la bandera y el escudo de Andalucía, cada uno con su simbología e incluso resignificados por el propio Infante. Esto se esclarecerá en el apartado de revisionismo histórico. En este tiempo, justo con una gran inestabilidad gubernamental en el llamado Trienio Bolchevique (1918-1921), el andalucismo carecía de fuerza para convertirse en movimiento político por tres motivos principales:

— Movimiento jornalero copado principalmente por el anarquismo en el que no empezaría a introducirse hasta el Bienio Progresista en la II República.

— Una burguesía sin los números ni la capacidad suficiente para articular un movimiento de masas.

— Vacilaciones entre los principales líderes andaluces, suspicacias ante sus verdaderas intenciones y escasa justificación histórica de sus reivindicaciones políticas.

Pese a que se dio una unificación ideológica y doctrinal, no se llegó a obtener una fuerza comparable al nacionalismo vasco o catalán, pero sí se consiguió exaltar la figura de Blas Infante como «padre de la patria andaluza» ya durante la Transición. En vida de Infante, fue un movimiento marginal que fue dinamitado durante la represión franquista y, sobre todo, con el fusilamiento de Blas Infante en agosto de 1936. Al ser la principal figura teórica y de liderazgo, el movimiento andalucista fue decapitado y solo pudo resurgir a partir de 1975, teniendo como base los círculos intelectuales que habían sobrevivido en la clandestinidad o en el exilio.

¹¹ David Vélez Peña, «Al-Andalus en los precursores decimonónicos del andalucismo», *Historiografías*, n.º 24 (julio-diciembre de 2022): 128.

Principales grupos durante la Transición

¿Qué quedó del nacionalismo andaluz? Prácticamente nada, la dictadura franquista descabezó el movimiento, sus líderes arrestados o condenados al exilio y la que iba a ser su fuerza social, los jornaleros, sumidos en la miseria y el hambre en la posguerra. Además, los ideólogos franquistas, ya a partir del aperturismo y la apuesta por el turismo, producen una folclorización de la cultura andaluza: los tablaos flamencos, la copla o la Semana Santa como se viven en Andalucía se exportan al extranjero. Hasta ese momento la imagen típica del español era el labrador aragonés: tenaces y dignos, parcos en palabras y austeros. Esto cambia completamente, ahora es el cantaor andaluz, bailaor de flamenco, gracioso y dicharachero el que se asocia a lo español en un proceso de folclorización y aculturación innegablemente exitoso¹².

Esto, aunque en décadas posteriores supuso un problema cultural para los nacionalistas andaluces, fue aprovechado por ellos introduciéndose en asociaciones culturales, escuela de baile y peñas flamencas¹³. En el campo, las protestas jornaleras ya no tenían el carácter insurreccional del periodo republicano y las pocas que había eran reprimidas con fiereza, los jornaleros estaban principalmente preocupados por su subsistencia y no fue hasta la Transición que empezó a haber reivindicaciones políticas¹⁴.

Es con la muerte de Franco cuando este movimiento nacionalista, a la estela del vasco o el catalán, resurge y aquí nace uno de los grupos más influyentes, el Partido Andalucista, que se vio reforzado con las movilizaciones a favor de la autonomía. Es en la ciudad donde el autonomismo gana más fuerza, tanto es así que las movilizaciones se hacen de masas. El 4 de diciembre de 1977 se producen grandes movilizaciones en las capitales y grandes ciudades y en Málaga se produce el hecho que haría expandirse estas movilizaciones: el asesinato del joven sindicalista de CC. OO. Manuel José García Caparrós por parte de la Policía Armada mientras Trinidad Berlanga colocaba una bandera andaluza en la Diputación¹⁵.

Este movimiento consiguió que Andalucía obtenga la vía rápida a la autonomía con un referéndum en el que la aprobaron todas las provincias andaluzas menos Almería, un 28 de

¹² Enrique G. Pérez Nieto, «El Partido Andalucista: Origen y evolución de un partido regionalista (1976-2005)» (Tesis doctoral Universidad de Granada, 2006), 131-132.

¹³ Una de estas asociaciones era Coros y Danzas de la Sección Femenina de Falange. Ana de la Asunción Criado, «El folclore como instrumento político: Los Coros y Danzas de la Sección Femenina», *Revista de Historia Autónoma*, n.º 10 (2017): 183-196.

¹⁴ Archivo de la Transición Española, «Los jornaleros del campo y las ocupaciones de fincas en la Transición», 2019.

¹⁵ Diputación de Málaga, «Manuel José García Caparrós», 2025.

febrero de 1980. Esto fue solucionado con un pacto con el Gobierno de Suárez y un decreto *ad hoc* en forma de ley orgánica modificó un artículo de la Constitución¹⁶.

Estas dos fechas fueron mitificadas e institucionalizadas por los distintos Gobiernos de la Junta, el 28F como Día de Andalucía, transmitido sobre todo a los niños a través de la educación¹⁷, y el 4D, recientemente elevado por el Gobierno de Juanma Moreno, curiosamente invitando al histórico líder del PA Rojas-Marcos¹⁸. En otro artículo se debería exponer cómo el PP ha comprado el marco andalucista.

Ante el auge del andalucismo en las ciudades, el importante declive del anarquismo y la ventana de posibilidades ante el cambio de régimen, la lucha rural adquiere estos tintes autonomistas, entrando en el tablero el segundo actor de relevancia en el análisis, el Sindicato de Obreros del Campo, SOC, y su brazo político, el CUT-BAI. El SOC fue fundado en 1976, impulsado por el Partido de los Trabajadores de Andalucía (PTA) y figuras del campo andaluz como Juan Manuel Sánchez Gordillo, el cura rojo Diamantino García, Diego Cañamero y Juan Heredia, entre otros. Se fundamentaba en cuatro ejes ideológicos¹⁹:

- Comunismo desde una óptica maoísta y fundamentado en Andalucía.
- Socialismo cristiano con base en la teología de la liberación.
- Elementos anarquistas que ya existían en el medio rural.
- Soberanismo andaluz en múltiples vertientes: nacionalismo cultural de izquierdas, liberación nacional frente a la colonia, federalismo e independentismo.

Con este «mix» ideológico y con las luchas que llevaron a obtener el empleo comunitario para todos los jornaleros (antecesor del PER), desde el SOC se decide formar una plataforma política, el CUT, en 1979 y presentarse en las elecciones municipales de ese mismo año, convirtiéndose en la opción dominante en la sierra sur de Sevilla²⁰. En esta lucha se iguala a los terratenientes con el españolismo, al que hay que combatir, contra el centralismo de Madrid. En palabras del actual alcalde de Marinaleda²¹, «para transformar la vida de la gente

¹⁶ Víctor J. Hernández Bru, «Cuando el Estado cambió la ley para que Almería fuera andaluza», *Ideal*, 12 de octubre de 2016.

¹⁷ Junta de Andalucía, Consejería de Desarrollo Educativo y Formación Profesional, Consejo Escolar de Andalucía, «Recursos: Efemérides», 2022.

¹⁸ En octubre de 2022 acompañó a Rojas-Marcos a la presentación de *Historia del Partido Andalucista*, quien le pidió a Juanma Moreno que hiciera un partido andalucista de derechas. Domingo Díaz, «Alejandro Rojas-Marcos, el andalucista de izquierdas: “Juanma Moreno ha confiado el futuro del dialecto andaluz a una cosa del castellano”», *El Español*, 14 de diciembre de 2024; Pablo Fernández Quintanilla, «Alejandro Rojas-Marcos: “Le pedí a Moreno que dejara el PP y montara un partido andalucista de derechas”», *La Voz del Sur*, 19 de noviembre de 2013.

¹⁹ Francisco Ruiz, «Andalucía: 40 años del Sindicato de Obreros del Campo. El sueño de la tierra», *La Vía Campesina*, 16 de agosto de 2016.

²⁰ Aitor M. Carmelo, «El papel de Cañamero en la encrucijada andaluza», *Diagonal Periódico*, 22 de enero de 2015.

²¹ Carlos Gutiérrez Sánchez, *Entrevista a Sergio Gómez Reyes, alcalde de Marinaleda*, 14 de mayo de 2025, tiempo de 00:03:19 a 00:03:27.

hacía falta no solo tener el poder sindical, que ya estaba creado, sino también tener poder político». La creación de políticas públicas orientadas al ámbito rural, la creación de tejido social y una identidad cultural andaluza eran prioritarias.

El CUT fue apoyado por partidos como el PCPA y en 1986 se integró en Izquierda Unida; debido a desavenencias en las listas se decidió expulsar a la candidatura de las ciudades y relegarla únicamente al medio rural, hubo ruptura en 2015 para reintegrarse en 2018. El CUT no supo llegar a las nuevas generaciones y en 2025 buscó su nueva refundación. Sus reivindicaciones son claras: defensa de la soberanía andaluza en España y Europa desde una perspectiva de Andalucía como nación, reivindicación clara y sin fisuras de Blas Infante, el pasado independiente de Andalucía —que identifican con al-Ándalus— y una defensa de los trabajadores del campo, ya sean nativos o inmigrantes, puesto que «el pueblo andaluz ha sido un pueblo migrante tanto en España como en Europa»²².

El tercer actor es el que mejor representa la islamofilia en el andalucismo y nacionalismo andaluz actual, Liberación Andaluza, fundado en 1985 a partir de integrantes de la Yama'á Islámica de Al-Andalus, que buscaba la reconexión de los andaluces con las creencias y costumbres islámicas. Yama'á Islámica fue una entidad fundada en Almería en 1980, integrada en su mayor parte por neoconvertos. El nuevo partido LA siguió con esta composición neoconversa, sin embargo, con un discurso mucho más radicalizado: irredentismo sobre el Algarve, Murcia, la sierra de Alcaraz en Albacete, Badajoz y Gibraltar, además de una postura de confrontación total contra el casticismo, contra las tradiciones cristianas que lleva realizando la población andaluza durante generaciones, todo ello para recuperar el *din* ('costumbre') islámico²³.

Por el contrario, la realidad en el municipio donde tenían más representación era bien distinta. Su portavoz, Francisco Esteban, fue alcalde de Algeciras por el PCE de 1979 a 1983 y parece, por sus declaraciones, que buscaba ensalzar su Gobierno anterior, deshacerse de acusaciones de corrupción y tráfico de influencias (obtuvo un puesto público en el ayuntamiento tras ser alcalde). Por consiguiente, no trasladó el programa de LA al consistorio y a nivel cultural solo hacía seguidismo de las propuestas del Partido Andalucista²⁴.

²² Ibid., tiempo de 00:12:20 a 00:13:00.

²³ Christiane Stallaert, *Etnogénesis y etnicidad en España: Una aproximación histórico-antropológica del casticismo* (Barcelona: Proyecto A Ediciones, 1998), 99.

²⁴ Archivo Municipal de Algeciras, *Actas de los plenos municipales del Ayuntamiento de Algeciras entre el 13 de abril de 1987 al 20 de mayo de 1988*. Específicamente los plenos del 30 de septiembre, 23 de noviembre y 3 de diciembre de 1987 y 30 de marzo de 1988. Consultado en 2025.

Revisionismo histórico

El revisionismo histórico ha sido una constante en el nacionalismo andaluz desde su nacimiento. Blas Infante necesitaba desesperadamente un hecho diferenciador, un pasado mítico en el que poder asentar su proyecto. Al no poder encontrarlo en los reinos cristianos medievales como otros nacionalismos (catalán o gallego), se fundamentó en al-Ándalus en contraposición a Castilla y, por extensión, al resto de España.

Para comenzar con esta sucesión de ataques a la historia empezaremos con la bandera.

Simbología de la bandera de Andalucía

La bandera de Andalucía blanquiverde tiene su primera referencia en un artículo de 1919 en el que Blas Infante expone lo siguiente:

Verde es la vestidura de nuestras sierras y campiñas prendida por los broches de las habitaciones campesinas blancas (...), blancas son nuestras villas y antiguas ciudades de blancos caseríos con verdes rejerías orladas de jazmines²⁵.

Por lo tanto, la bandera haría referencia a los campos verdes y las casas blancas de Andalucía, posiblemente inspirado en su Casares natal. Sin embargo, el mismo «padre de la patria andaluza», en 1932 y tras su peregrinaje a la tumba de Al-Mutamid, afirmó que la enseña proviene del califa almohade Yacub Almansur. Por el contrario, no hay archivos de esto ni de la supuesta última colocación de la bandera en 1643 en la conspiración del duque de Medina Sidonia, dando por fuente archivos moriscos sin confirmar y solo referenciados por él.

Tal burla generó en la prensa de la época que lo comparaban con el libreto de una opereta²⁶. Y es que tomar la bandera blanquiverde como la única o más antigua bandera de Andalucía es falso, pues el pendón de Fernando III el Santo, enseña del monarca que conquistó la Baja Andalucía, datado a finales del siglo XV y que fue bandera de Sevilla hasta 1995, es anterior a ella.

Blas Infante

La propia figura de Infante fue mitificada por sus seguidores en la Transición a través de los dos sucesos más importantes relacionados con el político malagueño, su supuesta conversión al islam y su fusilamiento al inicio de la Guerra Civil que le convirtió en mártir. Según el historiador Enrique Iniesta, este viaje a Agmat a la tumba del «rey-poeta» Al-Mutamid —quien

²⁵ Blas Infante, «Las insignias de Andalucía», *Revista Andalucía* (1919): 7-8.

²⁶ Periódico El Sur, 28 de enero de 1933, 1.

mató a hachazos a su antiguo favorito²⁷— se transforma en un peregrinaje a dar sus respetos según el rito islámico²⁸. Gustavo Bueno es más tajante y afirma que «Omar Dukali fue testigo de la Shahada, ceremonia pública de aceptación del islam, el 15 de septiembre de 1924». Por el contrario, la hija de Infante, María de los Ángeles, lo negó toda su vida y únicamente fue a presentar sus respetos al admirar la cultura islámica en Andalucía. En todo caso, es innegable su islamofilia.

Para comenzar, consideraba que la última ocasión en la que Andalucía fue libre fue en 1492, con la caída del reino de Granada, siendo esto la causa del atraso y subyugación de Andalucía. Por otro lado, tenemos la reivindicación de figuras históricas musulmanas; Tariq, Musa, Abderramán, Al-Mutamid o Boabdil son algunas de ellas. Por último, las referencias culturales islámicas a su alrededor eran palpables. Un ejemplo claro es la Casa de la Alegría o «Dar al-Farah», residencia de Blas Infante de 1931 a 1936, donde había decoraciones de estilo orientalista y con palabras en árabe.

711: ¿Invasión o conversiones?

En este apartado se pretende desmontar la idea de que la invasión musulmana de Hispania fue algo pacífico y pactado, postura defendida por Pedro Chalmeta²⁹, a la par de refutar la delirante teoría de Ignacio Olagüe por la cual habría habido conversiones en masa y una revolución islámica³⁰ en Occidente. Esto es importante porque son los argumentos que esgrimen los andalucistas para legitimar el poder islámico y crear una superioridad moral de estos ante los cristianos. La conquista musulmana se hizo a sangre y fuego, impuestos abusivos (*vizya*) que promovían la conversión o el exilio, la conquista y el saqueo de ciudades y, en algunos casos, capitulaciones.

Pensar que esto podría hacerse sin violencia es un argumento naíf e infantil. Chalmeta, que propone que en al-Ándalus se llegó a algo parecido al socialismo (más bien una vuelta a comunidades primitivas), basándose en una crónica, la de Ibn Hayyan, expone que nadie les sale al paso si no es a pedir paz y que la conquista de Zaragoza no parece haber sido violenta.

Yeyo Balbás señala que esto es matizable cuando menos. En la crónica de 1344³¹ se afirma que se conquistó «por la fuerza de las armas», además, no tiene en cuenta la batalla de Guadalete (o de la Janda), la batalla de Écija, el pasar a cuchillo Medina Sidonia o la brutal

²⁷ Claudio Sánchez Albornoz, *De la Andalucía islámica a la de hoy* (Madrid: Instituto de Estudios Políticos, 1983), 17.

²⁸ Javier Caraballo, «El enigma islamista de Blas Infante, mártir andaluz», *El Confidencial*, 1 de agosto de 2017.

²⁹ Yeyo Balbás, *Espada, hambre y cautiverio: La conquista islámica de Spania* (Madrid: Desperta Ferro Ediciones, 2024), 439.

³⁰ Ignacio Olagüe, *La revolución islámica en Occidente* (Guadarrama: Fundación Juan March, 1974), 9-32.

³¹ Balbás, *Espada, hambre y cautiverio*, 440-441.

conquista de Córdoba. Incluso Balbás usa las fuentes de Chalmeta, que sugiere que Gallaecia fue conquistada al pedir «los cristianos humildemente la paz»; sin embargo, Al-Maqqari afirma a su vez que «no quedaba iglesia por derrumbar ni campana sin quebrantar»³². Para desmontar las tesis de Olagüe, también acudiremos a uno de sus valedores, García Pérez, y cómo utiliza la falacia de autoridad para defenderle al haber hecho libros sobre África para la UNESCO³³ o que ha sido malinterpretado y puesto bajo sospecha. La pregunta es: ¿cómo no poner bajo sospecha a un autor que afirma que no hubo una invasión y una conquista en 711, sino conversiones en masa?

Para zanjar este apartado, una cita de Balbás que ayuda a comprender lo falsario de las teorías (si es que se pueden llegar a llamar teorías) que defienden los nacionalistas andaluces en la actualidad:

Haciéndose eco de las delirantes teorías de Olagüe, García Pérez relaciona el relato de Covadonga con «otra leyenda igualmente sospechosa, la de la gran invasión militar musulmana de España en 711» y, por si no quedara claro el carácter falsario de las crónicas alfonsíes, señala que todas presentan a Pelayo como un «caudillo de España por la gracia de Dios». La insistente frecuencia con la que se cita un artículo con tales disparates reside precisamente en lo «sugestivo» que resulta para quien desea ser sugestionado³⁴.

Desde luego esta sugestión ha sido abrazada por el nacionalismo andaluz más recalcitrante.

El mito de la convivencia de las tres culturas

Durante los 800 años de dominio islámico en la península (aunque solo se puede hablar de ello en puntos concretos debido al avance de la Reconquista), ha habido períodos en que hubo una coexistencia de tres religiones diferenciadas: la cristiana, la musulmana y la judía. Esto se ha repetido y mitificado hasta la saciedad en libros de texto en las escuelas españolas y, con especial intensidad, en las andaluzas.

Lo primero que habría que diferenciar es la coexistencia y la convivencia. La coexistencia revela una tolerancia al contrario, pero una negativa a relacionarse con él. Esto fue lo sucedido en los reinos cristianos y musulmanes en ciertos períodos como el de la conquista de Toledo en 1085 por Alfonso VI hasta bien entrado el siglo XIV, teniendo como máximo exponente la Escuela de Traductores de Toledo de Alfonso X el Sabio. Sin embargo, esto no era una verdadera convivencia, vivían en barrios separados, gobernados por sus propias leyes. Esto en Castilla; en los Imperios almorávide y almohade se siguió una represión

³² Balbás, *Espada, hambre y cautiverio*, 442.

³³ Guillermo García Pérez, «Covadonga, un mito nacionalista católico de origen griego», *El Basilisco*, n.º 17 (1994): 89.

³⁴ Balbás, *Espada, hambre y cautiverio*, 527.

religiosa/política de gran intensidad. Si bien en los reinos cristianos se dio una separación entre comunidades, en lo que quedaba de al-Ándalus se instaló la persecución más voraz³⁵.

La repoblación

Por último, por cuestiones de extensión más que por falta de materia a analizar, queda por analizar la repoblación durante la Reconquista. Para los andalucistas modernos como Teresa Rodríguez, la repoblación desde el norte fue una sustitución étnica evidente, de ahí que afirme «frente a su españolismo rancio, excluyente y liberticida, nuestro andalucismo moderno, mestizo y libertario»³⁶, creando una división artificial entre lo andaluz y lo español, además de un presentismo mayúsculo.

Como veremos a través de estudios genéticos, las diferencias biológicas entre peninsulares se explican por los movimientos repobladores norte-sur, siguiendo precisamente la expansión territorial y lingüística de los reinos cristianos.

En estas figuras, generadas en base a estudios de la Universidad de Santiago de Compostela³⁷ y la Universidad de Oxford, se aprecian seis ejes demográficos: el gallego-portugués, el asturleonés, el cántabro-castellano, el vasco-navarro, el aragonés-valenciano y el catalán-balear. De estos, el asturleonés y el cántabro-castellano son los que explican el origen genético de los andaluces, partiendo de la zona leonesa y extremeña los de Andalucía occidental y de la zona castellanomanchega los de Andalucía oriental, ambos ejes demográficos de la Corona de Castilla.

³⁵ «Durante los días de las revoluciones, durante las décadas de las taifas o durante la dominación de almorávides y almohades, sin hipérbole podríamos decir que nadie tenía segura su cabeza sobre los hombros o, a lo menos, no tenía en peligro su plena libertad. Recordemos las ejecuciones en Granada, las persecuciones de Abu Isaac, de Elviria, como pereció Ben Ammar a manos de Al-Mutamid y como este murió en África con grillos en los pies. Dos grandes filósofos del siglo XII fueron perseguidos: Averroes vivió desterrado en Lucena y Maimónides hubo que expatriarse y salir de Al-Ándalus para vivir sin temor». Sánchez Albornoz, *De la Andalucía islámica a la de hoy*, 59.

³⁶ Teresa Rodríguez (@TeresaRodr_), «Ofrecemos, frente a su españolismo rancio, excluyente y liberticida nuestro andalucismo moderno, mestizo y libertario», X, 9 de noviembre de 2024.

³⁷ Clare Bycroft et al., «Patterns of Genetic Differentiation and the Footprints of Historical Migrations in the Iberian Peninsula», *Nature Communications* 10, n.º 1 (2019): 4.

Resultados políticos del andalucismo islamófilo y potencial futuro

Tras la disolución del PA en 2015, todo el andalucismo post-Transición cae en la absoluta inoperancia. El sector izquierdista urbano abraza a Podemos y se une al partido morado; sin embargo, tras la ruptura «pactada» y «respetuosa» de Teresa Rodríguez y Pablo Iglesias en febrero de 2020 con motivo del acuerdo de coalición de Gobierno PSOE-Podemos y diferencias en la estructura estatal de la formación morada, Rodríguez es expulsada por Podemos e IU del grupo parlamentario andaluz en octubre de ese año⁴⁰. Ante ello, constituye Adelante Andalucía, de la que sería portavoz hasta 2024 y obteniendo unos resultados electorales en las andaluzas de 2022 de dos diputados. Por otro camino sigue el antiguo sindicalismo rural, que tras la conquista de algunos ayuntamientos en los años 80 a ritmo constante los ha ido perdiendo, quedando el CUT-BAI arrinconado en su feudo de Marinaleda.

Según su alcalde y portavoz del CUT, Sergio Gómez Reyes, están buscando reactivarlo, teniendo reuniones en Sevilla que él confirma con miembros de fuerzas andalucistas. Probablemente una integración en Adelante Andalucía, al menos electoralmente.

Por último, los movimientos de islam político andalucista. Este espectro político ha mutado desde la antigua Liberación Andaluza —formada por neoconvertos al islam y oportunistas relacionados con comunidades islámicas— a que sean las propias «ummas» las que decidan en el partido directamente. También han renunciado a la palabrería extremista; de reivindicar el irredentismo, la secesión y las «raíces islámicas» de Andalucía a presentarse como garante del humanismo islámico (sea eso lo que signifique, ya que no lo definen), la voz de las minorías, eso sí, queriendo recuperar para Andalucía Ceuta y Melilla⁴¹. Estas son las propuestas del Partido Andalusi, partido el cual se quiere presentar a las elecciones municipales por Algeciras como su predecesor y ha ganado algo de relevancia al salir sus portavoces en televisión⁴².

El segundo andalucismo ha sufrido de una desunión crónica, alcanzar Gobiernos de coalición con el PSOE solo ha servido para llevarlos al ostracismo, la división interna y regalar el andalucismo al PSOE e incluso al PP. El resto de partidos —excluyendo al extinto Partido

⁴⁰ «Podemos e IU expulsan a Teresa Rodríguez del grupo parlamentario en Andalucía», *RTVE Noticias*, 28 de octubre de 2020.

⁴¹ La meta es «que Ceuta, Melilla vuelvan a ser ciudades de Andalucía» y “los miembros del Partido Andalusi recuerdan [el pasado de al-Ándalus] y tratan de rescatar en el presente este periodo con la aspiración de “tender puentes” entre Ceuta, Melilla, Andalucía y Marruecos». María Valverde, «El Partido Andalusi aspira a “tender puentes” entre Ceuta, Melilla, Andalucía y Marruecos», *El Faro de Ceuta*, 28 de febrero de 2025.

⁴² Yihad Sarasua, como presidente de la mezquita de Amate (Sevilla), ha sido entrevistado en varias ocasiones en Antena 3 y Cuatro, recalcando desvincularse del terrorismo yihadista. Sin embargo, su trayectoria está marcada por el andalucismo islamizante, desde el Frente de Liberación Andaluz, pasando por la Yama’ Islámica, el Partido Renacimiento y Unión de Europa y el Partido Andalusi.

Andalucista— han padecido a su vez la unión con la izquierda española cada vez más decadente y una fascinación, ya sea cultural/histórica o política, por el islam. Esto se desarrollará en las conclusiones.

En el desarrollo histórico de estos grupos y tendencias se aprecian similitudes y continuidades de los partidos surgidos de la Transición a los actuales, aunque también diferencias. El ya nombrado andalucismo urbano que se veía reflejado en el PA queda huérfano y el partido que parece recoger ese espacio es Adelante Andalucía; pero, al contrario que el PA, Adelante Andalucía ha pasado por Podemos, recogiendo gran parte del discurso de la nueva izquierda y una escena política desmovilizada. Aun así, es el partido con más proyección de los aquí tratados. Respecto a los dogmas de la izquierda, el que han adoptado con mayor fuerza es el del modelo migratorio, al comparar mecánicamente la inmigración andaluza a Cataluña hasta los 70 con la norteafricana actual a España como si fueran equivalentes. Además, le añaden un tinte de moralismo y apoyo al multiculturalismo.

Por otro lado, el sindicalismo rural ha perdido la fuerza y movilización social que generaba, para sobrevivir políticamente han tenido que integrarse en candidaturas de izquierda, cada vez más irrelevantes. Se puede trazar una continuidad entre el CUT de los 70-80 y el actual; sin embargo, el relevo generacional fue tardío. A la espera de las próximas elecciones andaluzas se verá si la integración o no en AA se llega a dar y promueve el resurgimiento o la caída de esta formación abiertamente independentista.

La formación Partido Andalusi es la más fácilmente enmarcable a la anterior Liberación Andaluza, con distintos métodos. No obstante, carece de la seriedad, la financiación y el capital humano suficientes para lograr éxitos a nivel político por el momento, incluso teniendo a un nieto de Blas Infante entre sus filas⁴³.

Conclusiones

Desde sus inicios, el nacionalismo andaluz ha sido un movimiento minoritario y sin implantación social, excepto en momentos puntuales como la Transición y sin olvidar que no es idéntica la lucha por la autonomía y libertades democráticas que un nacionalismo cuasiindependentista (o que directamente buscan una república andaluza como proclama el CUT-BAI⁴⁴). Al ya mencionado poco arraigo entre la población se añaden otros factores:

— Escasa justificación histórica del proyecto, no hubo un reino o territorio andaluz hasta la conquista de Fernando III el Santo.

⁴³ Alejandro Delmás Infante, nieto de Blas Infante, es miembro de honor del Partido Andalusi. María José López, «El nieto de Blas Infante, en Ceuta para presentar el Partido Andalusi», *Europa Press*, 28 de febrero de 2025.

⁴⁴ CUT Nacional (@NacionalCUT), «La Candidatura Unitaria de Trabajadores/as es una organización andaluza, anticapitalista, revolucionaria y nacionalista. República Andaluza y socialismo», X, noviembre de 2013.

— Absorción de parte del discurso andalucista por los principales partidos del sistema, PP y PSOE.

— Burguesía andaluza escasamente unida y poco desarrollada e integrada en la burguesía española.

— Tendencias islamizantes que rechazan a una población en su mayoría católica⁴⁵, practicante (con o sin fe), en grandes eventos religiosos como la Semana Santa, Romerías, el Corpus Christi e integrados en lo español.

Prosiguiendo con estas tendencias islamizantes, encontramos dos grupos diferenciados pero coincidentes en muchos puntos:

— La islamofilia cultural, representada por Adelante Andalucía y CUT-BAI, aboga por recuperar lo que ellos creen que son los valores perdidos de soberanía, independencia y libertad reflejadas en figuras y experiencias históricas como Blas Infante, al-Ándalus o Constituciones federales como la de Antequera en 1883. Son lo que Oriana Fallaci llamaría «colaboracionistas»⁴⁶.

— La islamofilia política, o directamente islamismo, viene representada por grupos como Partido Andalús, que consideran la vuelta a un Estado musulmán para volver a las «raíces» de lo andaluz. Está formado principalmente por inmigrantes musulmanes y en buena dosis por colaboracionistas. En España se tiene un nombre específico para ellos, son la quinta columna.

Aunque en la actualidad sean grupos marginales, hay posibilidades de cambio interno y externo que pueden aumentar el apoyo a estos movimientos, en lo esencial muy parecidos:

1.º: Procesos de unidad que den fuerza electoral a estas organizaciones.

2.º: Más figuras públicas, más formadas y con la capacidad de convencer, siendo esta su principal deficiencia y la más difícil de solucionar.

3.º: Mayor financiación, que en este caso solo puede provenir de países extranjeros afines a estos movimientos con la pretensión de generar desorden y conseguir sus objetivos geopolíticos, como es el caso de Marruecos.

Si se quiere luchar contra su crecimiento, hay que actuar contra sus mitos históricos falaces como los anteriormente explicados y proponer otros que sean certeros históricamente y creen un sentimiento de unidad con lo español. Es el caso de la bandera y su significado, eliminando el significado islámico y promoviendo el de los campos verdes y casas blancas se reduciría la problemática; la blanquiverde está tan integrada a la sociedad andaluza que sería un error despreciarla. Asimismo, rehabilitando banderas históricas como el pendón de la ciudad de

⁴⁵ Un 65,41 % de los andaluces se considera católico (practicante o no practicante), junto a un 8,6 % de agnósticos, 16,6 % de no creyentes y un 11,77 % de ateos. Los creyentes en otras religiones 2,65 % (*CIS-3505/ Barómetro de abril de 2025*).

⁴⁶ Oriana Fallaci, *La fuerza de la razón*, trad. por José Manuel Vidal (Madrid: La Esfera de los Libros, 2024), 190.

Sevilla y elevándola a bandera regional se amplificaría el efecto, además poner en valor escudos de ciudades y pueblos como Almuñécar, Huesca, Cádiar, Valenzuela, Villanueva del Ariscal, Comares, Vélez-Málaga y un largo etcétera.



Figura 3. Pendón de la ciudad de Sevilla, donde se observa la efigie de Fernando III el Santo. Fue bandera oficial hasta 1995, cuando fue sustituida por la actual



Figura 4. Escudo de Villanueva del Ariscal
(provincia de Sevilla)

Esto es solo un ejemplo de cómo arrebatarse el relato a quienes no comprenden Andalucía, su historia y su gente, pero se erigen como sus representantes. Otro ejemplo sería una forma de luchar contra una religión, el islam, más parecido a un movimiento político que está a la ofensiva y busca imponerse por la fuerza.

Agradecimientos

Por último, quería agradecer a las personas que me han prestado su apoyo durante toda la investigación, análisis y redacción de este trabajo. Primero que todo a Mar, mi correctora, amiga y esposa, por pasarte algunas noches en vela conmigo y ayudarme a que todo llegara a buen puerto. También dar las gracias a Eva, mi editora, que si el texto viera la luz en bruto no habría quien se lo leyese.

Referencias

Libros y artículos

Anderson, Benedict. *Comunidades imaginadas. Reflexiones sobre el origen y la difusión del nacionalismo*. México: Fondo de Cultura Económica, 1993.

Aumente, José. *La «cuestión nacional» andaluza y los intereses de clase*. Madrid: Editorial Mañana, 1978.

Balbás, Yeyo. *Espada, hambre y cautiverio: La conquista islámica de Spania*. Desperta Ferro Ediciones, 2024.

Bycroft, Clare, Ceres Fernández-Rozadilla, Clara Ruiz-Ponte, Inés Quintela, Ángel Carracedo, Peter Donnelly y Simon Myers. «Patterns of Genetic Differentiation and the Footprints of Historical Migrations in the Iberian Peninsula». *Nature Communications* 10, n.º 1 (2019): 551.

Cortés Peña, Antonio Luis. «El último nacionalismo: Andalucía y su historia». *Manuscripts: revista d'història moderna*, n.º 12 (enero de 1994): 213-244.

Criado, Ana de la Asunción. «El folclore como instrumento político: Los Coros y Danzas de la Sección Femenina». *Revista Historia Autónoma*, n.º 10 (2017): 183-196.

Fallaci, Oriana. *La fuerza de la razón*. Trad. por José Manuel Vidal. Madrid: La Esfera de los Libros, 2024.

García Pérez, Guillermo. «Covadonga. Un mito nacionalista católico de origen griego». *El Basilisco*, n.º 17 (1994): 81-94.

Hobsbawn, Eric. «Introducción: La invención de la tradición». En *La invención de la tradición*, ed. por Eric Hobsbawn & Terence Ranger, 7-21. Barcelona: Crítica, 2002.

Hroch, Miroslav. *La naturalesa de la nació*. Catarroja: Editorial Afers, 2001.

Infante, Blas. «Las insignias de Andalucía». *Revista Andalucía*, n.º 173 (1919): 7-8.

Lacomba, Juan Antonio. «Reseña “El georgismo en España. Liberalismo social en el primer tercio del siglo XX”, de Martín Rodríguez M.». *Revista de Estudios Regionales*, n.º 99 (enero-abril de 2014): 214-218.

Olagüe, Ignacio. *La revolución islámica en Occidente*. Guadarrama: Fundación Juan March, 1974.

Pérez Nieto, Enrique G. «El Partido Andalucista: Origen y evolución de un partido regionalista (1976-2005)». Tesis doctoral, Universidad de Granada, 2006.

Pomés-Vives, Jordi. «El federalismo regionalista catalán de base krausista durante el Sexenio Democrático (1868-1974)». *Revista Historia Contemporánea (UPV/EHU)*, n.º 55 (2017): 421-446.

Rodríguez Mesa, Cristian. «El andalucismo de la Asamblea de Ronda a la Guerra Civil (1918-1936). Una aplicación de las propuestas de Miroslav Hroch». *International and Multidisciplinary Journal of Social Sciences* 7, n.º 3 (enero de 2018): 243-266.

Sánchez Albornoz, Claudio. *De la Andalucía Islámica a la de hoy*. Madrid: Instituto de Estudios Políticos, 1983.

Stallaert, Christiane. *Etnogénesis y etnicidad en España: Una aproximación histórico-antropológica al casticismo*. Barcelona: Proyecto A Ediciones, 1998.

Vélez Peña, David. «Al-Andalus en los precursores decimonónicos del andalucismo». *Historiografías*, n.º 24 (julio-diciembre de 2022): 124-143.

Zabaltza Pérez-Nievas, Xabier. (2008). «La Vasconia peninsular y la organización territorial española». *Revista de Derecho Histórico y Autonómico de Vasconia*, n.º 5 (2008): 341-381.

Fuentes institucionales y archivos

ANABAD Federación. *Archivo de la Transición, movimientos sociales: jornaleros*, 2019. <https://archivodelatransicion.es/archivo-organizaciones/movimientos-sociales-journaleros>.

Archivo Municipal de Algeciras. *Actas de los plenos municipales del Ayuntamiento de Algeciras entre el 13 de abril de 1987 al 20 de mayo de 1988*. Consultado en 2025.

Centro de Investigaciones Sociológicas (CIS). *Barómetro de abril de 2025*. <https://www.cis.es/es/estudios/barometro-de-abril-2025>.

Diputación de Málaga. *Hijos/as predilectos de la provincia de Málaga*. Consultado en 2025. <https://www.malaga.es/diputacion/6077/manuel-jose-garcia-caparros>.

Junta de Andalucía. *Efemérides, Consejo Escolar de Andalucía, Consejería de Desarrollo Educativo y Formación Profesional*, 2022. <https://www.juntadeandalucia.es/educación/portales/web/consejo-escolar-de-andalucia/recursos/materiales/efemerides>.

Parlamento de Andalucía. *Memoria de Resultados Electorales, Resolución de 6 de julio de 2022, de la Junta Electoral de Andalucía*. BOJA, 132,11436-11444, 12 de julio de 2022. <https://www.parlamentodeandalucia.es/memoria-de-resultados-electorales>.

Noticias y artículos periodísticos

Carmelo, Aitor M. «El papel de Cañamero en la encrucijada andaluza». *Diagonal Periódico*, 22 de enero de 2015. <https://www.diagonalperiodico.net/global/25415-papel-canamero-la-encrucijada-andaluza.html>.

Caraballo, Javier. «El enigma islamista de Blas Infante, mártir andaluz». *El Confidencial*, 10 de agosto de 2017. https://blogs.elconfidencial.com/espana/matacan/2017-08-10/enigma-islamista-blas-infante-martir-andaluz_1427306/.

Delmás Infante, Alejandro. «Yihad Sarasua: “La mezquita de Córdoba es botín de guerra de una conquista empresarial”». *Confidencial Andaluz*, 29 de abril de 2019. <https://confidencialandaluz.com/yihad-sarasua-la-mezquita-de-cordoba-es-botin-de-guerra-de-una-conquista-empresarial/>.

Díaz, Domingo. «Alejandro Rojas-Marcos, el andalucista de izquierdas: “Juanma Moreno ha confiado el futuro del dialecto andaluz a una cosa del castellano”». *El Español*, 14 de diciembre de 2024. https://www.elespanol.com/reportajes/20241214/rojas-marcos-andalucista-izquierdas-juanma-moreno-confiado-futuro-dialecto-andaluz-cosa-castellano/908409404_0.html.

«El presidente de la mezquita de Sevilla, preocupado por el brote de islamofobia». *Antena 3*, 14 de enero de 2015. https://www.antena3.com/programas/espejo-publico/entrevistas/presidente-mezquita-sevilla-preocupado-brote-islamofobia_20150114571b5d126584a8abb58066d2.html.

Fernández Quintanilla, Pablo. «Alejandro Rojas-Marcos: “Le pedí a Moreno que dejara el PP y montara un partido andalucista de derechas”». *La Voz del Sur*, 19 de noviembre de 2013. https://www.lavozdelsur.es/la-voz-seleccion/entrevistas/alejandro-rojas-marcos-pedi-moreno-dejara-pp-montara-partido-andalucista-derechas_305487_102.html.

Hernández Bru, Víctor J. «Cuando el Estado cambió para siempre a Almería». *Ideal*, 12 de octubre de 2016. <https://www.ideal.es/almeria/201610/12/cuando-estado-cambio-para-20161012003232-v.html>.

López, María José. «El nieto de Blas Infante, en Ceuta para presentar el Partido Andalusi». *Europa Press*, 28 de febrero de 2025. <https://www.europapress.es/ceuta-y-melilla/noticia-nieto-blas-infante-ceuta-presentar-partido-andalusi-20250228220035.html>.

Periódico El Sur, 28 de enero de 1933. https://prensahistorica.mcu.es/es/catalogo_imagenes/grupo.do?path=5000201&posicion=1&presentacion=pagina

«Podemos e IU expulsan a Teresa Rodríguez del Parlamento andaluz». *RTVE Noticias*, 28 de octubre de 2020. <https://www.rtve.es/noticias/20201028/podemos-iu-expulsan-teresa-rodriguez-parlamento-andaluz/2050084.shtml>.

Pulido, Javier. «Andalucía no tiene futuro dentro de España». *Kaos en la Red*, 17 de mayo de 2015. <https://archivos.kaosenlared.net/javier-pulido-andalucia-no-tiene-futuro-dentro-de-espana/index.html>.

Ruiz, Francisco. «Andalucía: 40 años del Sindicato de Obreros del Campo, el sueño de la tierra». *La Vía Campesina*, 16 de agosto de 2016. <https://viacampesina.org/es/andalucia-40-anos-del-sindicato-de-obreros-del-campo-el-sueno-de-la-tierra/>.

Valverde, María. «El Partido Andalusi aspira a “tender puentes” entre Ceuta, Melilla, Andalucía y Marruecos». *El Faro de Ceuta*, 28 de febrero de 2025. <https://elfarodeceuta.es/partido-andalusi-aspira-tender-puentes-ceuta-melilla-andalucia-marruecos/>.

Tuits citados

Rodríguez, Teresa (@TeresaRodr_). «Ofrecemos frente a su españolismo rancio, excluyente y liberticida nuestro andalucismo moderno, mestizo y libertario». X, 9 de noviembre de 2024. https://x.com/TeresaRodr_/status/1855376319074230671?t=tYEuSdNdelbCsoKYzeV6w&s=08.

CUT Nacional (@NacionalCUT). «La Candidatura Unitaria de Trabajadores/as es una organización andaluza, anticapitalista, revolucionaria y nacionalista. República Andaluza y socialismo». X, noviembre de 2013. https://x.com/NacionalCUT?t=jCk75Gxy_rvRwjE7Xraelg&s=09.

Entrevistas y vídeos

Gutiérrez Sánchez, Carlos. *Entrevista a Sergio Gómez Reyes, alcalde de Marinaleda*, 14 de mayo de 2025.

Pulido, Javier. *Conferencia ‘Un repaso al nacionalismo andaluz de la transición’ de Javier Pulido*. CAP Blas Infante, YouTube, 27 de septiembre de 2018. <https://youtu.be/rWSyKtfyc1o?si=gJQtie2CucMjvMb4>.